



## Apuntes para la Historia de la Pintura en Jalisco (XIX)

vera, de uno de Siqueiros o de cualquiera de Xavier Guerrero... por su estilo perfectamente individualizado, porque jamás se les ocurrió pintar "en equipo", sino gloriarse y expresarse solitos.

Porque

El arte se produce siempre en silencio, tal como el hombre concibe o nace, salvo por algunas explosiones de placer o de dolor...

y es tan personal como ese dolor o ese placer íntimos, apenas expresables o con un gemido animal o con un mar de talento humano.

Orozco fue demasiado lúcido para perderse en pasiones partidistas y efímeras; fue un humanista capaz de apreciar

"el arte de todas las razas y de todos los tiempos... en el que siempre hay una idea, nunca un cuento..."

Porque

...la línea de la cultura es continua, sin escapes, sin quiebres, desde el desconocido principio hasta el desconocido fin. Pues en última instancia, "Una pintura es un poema y nada más..." Y agregó: ...el tema en el arte, es sólo un medio y no un fin... El solo hecho de poner límites y condiciones sería la negación absoluta de la obra que se pretendiera hacer.

...Los artistas no tienen ni han tenido nunca convicciones políticas de ninguna especie, y los que creen tenerlas, no son artistas.

En 1942 hizo, en form crítica, ...un resumen de lo que se pensaba en México en 1920, en lo que se refiere al arte... que cualquiera podía pintar... que el arte precortesiano era la verdadera tradición... furor por la política indígena... El arte popular... El nacionalismo agudo... el obrerismo... política militante... sociología e historia...

Y juzgó también que a pesar de los alaridos nacionalistas, en técnica y estética, los pintores mexicanos de la época se dividían en dos grupos: "los que procedían de Italia y... los que procedían de París".

Y en 1947 comentó que en la pintura mural

todos los pintores comenzaron con asuntos derivados de la iconografía cristiana... Después de la primera época aparecieron tres corrientes perfectamente definidas: una indigenista en sus dos formas arcaizante y folklórica pintoresca... una segunda de contenido histórico... y, por último, una corriente de propaganda revolucionaria y socialista en la que sigue apareciendo con curiosa persistencia, la iconografía cristiana...

La fuerza expresiva de Orozco, con la pluma del escritor o con los pinceles, estaba en su desusada fuerza interior, en su honestidad a prueba de cualquier beneficio político o económico, a preferir la verdad, su verdad, por supuesto, ya que no hay otra, a la popularidad dentro de una moda imperante en demagogias oficiales, artísticas o de cualquier otra índole. Orozco tuvo el valor civil de manifestarse tal cual era, de no sumirse en conceptos y valores momentáneos y eso es lo que lo hace permanente, lo que medio siglo después permite sentir nuevas, como recién dichas, las expresiones murales que legó a Guadalajara, o a cualquier otro lugar.

Si se agrega a este vigor espiritual, a esta autenticidad humana, la inteligencia lúcida de un superdotado, la sensibilidad de un poeta y la técnica pictórica de un académico, se entenderá con facilidad que Orozco no fue un "milagro" —ya no se cree ni en el "milagro griego" pero sí un hombre excepcional, capaz de crear y explicar su posición como creador; consciente de sí, de su momento, de sus impulsos y de su expresión.

(Continuará)...

res", entre quienes se contaban Orozco. Su inicio constó de dramática exhortación a una nueva vida, siguió acerba crítica al pasado y concluyó con postulados idealistas, tales como:

No sólo el trabajo noble, sino hasta la mínima expresión espiritual y física de nuestra raza, brota de lo nativo (y particularmente lo indio). Su admirable y extraordinariamente peculiar talento para crear belleza: el arte del pueblo mexicano es la más sana expresión espiritual que hay en el mundo y su tradición nuestra posesión más grande. Es grande porque siendo del pueblo es colectiva, y esto es el porqué nuestra meta estética fundamental es socializar la expresión artística que tiende a borrar totalmente el individualismo que es burgués. Repudiamos la llamada pintura de caballete y todo el arte de los círculos ultraintelectuales porque es aristocrático, y glorificamos la expresión del Arte Monumental, porque es una propiedad pública.

Proclamamos que dado que el momento social es de transición entre un orden decrepito y uno nuevo, los creadores de belleza deben realizar sus mayores esfuerzos para hacer su producción de valor ideológico para el pueblo, y la meta ideal del arte, que actualmente es una expresión de masturbación individualista, sea de arte para todos, de educación y de batalla. (Tibol, 1961: p. 230).

En otras palabras: no hay expresión mexicana que no sea india, en su origen; el arte mexicano es el de expresión "más

sana" en el mundo entero; la pintura de caballete es burguesa; el arte debe ser monumental para servicio del pueblo y su fin (como el teatro evangélico de la Colonia), didáctico...

Todo esto, superlativo, absurdo, pasional, fue criticado por el mismo Orozco, 20 años después, en su Autobiografía:

...la socialización del arte es una promesa a muy largo plazo... había que definir con exactitud el significado de la palabra "socializar"... La repudiación de la pintura de caballete no tuvo lugar en modo alguno. Se vio que no era razonable... Se vio también que no todos los pintores tenían aptitudes para la pintura mural... se identificó al indio con el proletario sin tener en cuenta que no todos los indios son proletarios ni todos los proletarios indios... El manifiesto prometía también pintura de combate para incitar a los oprimidos a la lucha... ¿Cuándo una pintura... es capaz realmente de provocar... procesos mentales que se traducían en acciones revolucionarias? ...El manifiesto lo daba mucha importancia al "contenido" de la obra de arte... Esto... es el camino hacia la pintura puramente ilustrativa, descriptiva, hasta llegar al documento fotográfico impersonal... hacia la pintura literaria que descuida la forma para declamar o contar anécdotas, la pintura anecdótica. En cuanto a terminar con el "individualismo burgués"... Esta idea fracasó, pues ninguno quiso sostener lo convenido.

Y tan fue así, que con un simple vistazo hasta un neófito distingue un mural de Ri-

Por **MAGDALENA GONZALEZ CASILLAS**

José Clemente Orozco (2)

**C**RUZO LA FRONTERA a los 34 años y, antes que otra cosa, tuvo que afrontar un auto de fe: la destrucción de 60 obras que las autoridades de la Aduana de Laredo juzgaron escandalosamente pornográficas. Luego el deslumbramiento de San Francisco, Calif., antes de atravesar el vasto país en diagonal para dejarse alucinar por Nueva York.

Eran tiempos de guerra, en su patria y en el mundo. La Gran Conflagración Europea había llegado a la recta final, con el ingreso de las tropas norteamericanas y los Estados Unidos estaban a un paso de iniciar el despegue que los colocaría en la cima del planeta.

El ambiente que descubrieron los ojos muy abiertos, tras los gruesos cristales redondos, fue de feria, con fenómenos de circo, cocktails y exposiciones soberbias de pinturas que una Europa en venta subastaba a los Estados Unidos, espléndidamente nuevos ricos.

En 1921 regresó a un México más sereno, cargado de experiencias y habilidades que se reflejaron en el Retrato de la Señora Rosa Flores Vda. de Orozco, su madre, y en otros lienzos, especialmente en Soldaderas y Combate.

1922 fue el año que inició al Gran Muralismo Mexicano. Su punto de partida lo constituyó el Manifiesto ideado por Diego Rivera, Siqueiros y aquel Xavier Guerrero que pintó, en Guadalajara, el "Palacio de la Vacas". Lo firmaron todos los miembros del "Sindicato de Pintores y Esculto-